

23 W68

45

NOTICIAS DE CATALUÑA

Acaba de aparecer en los escaparates de las librerías un libro póstumo del malogrado escritor y político Rafael Tasis, titulado "Un siglo de poesía catalana (1833-1953)", editado por la Biblioteca Selecta y ostenta el número 405 de esta prestigiosa colección.

El famoso Dr. Trueta, auténtico benefactor de la Humanidad, gloria mundial de la Medicina, ha corrido el riesgo de ser expulsado de España como cualquier vulgar indeseable. Como es sabido, el famoso médico catalán, al final de la guerra "civil" de 1936-1939 se exiló a Inglaterra, y allí permaneció, de brillante Profesor en la Universidad de Oxford hasta hace muy pocos años, en que, por razón de edad, cesó y retornó a su Barcelona, habiéndosele dado toda clase de garantías verbales de que no sería molestado. Basándose en ellas, se ha construido una casa en la Costa Brava y ha montado piso en su estimada ciudad; pero...

Hace unos pocos días se le hizo saber que él era un simple transeunte (el Dr. Trueta adoptó, prudentemente, la nacionalidad inglesa durante su exilio) y que, por lo tanto, debía de liar el petate y largarse, pues su ya demasiado prolongado permiso había de sobras finiquitado. Ni corto ni perezoso, el famoso doctor quiso entrevistarse con el Jefe Superior de Policía, el cual le confirmó la decisión. El Dr. Trueta se trasladó a Madrid, realizó unas gestiones y regresó a Barcelona. A las pocas horas, una llamada telefónica (el mismísimo Ministro Castiella) le saludaba rendidamente y le daba toda clase de excusas, al parecer indignado contra la policía, jabonándole, diciéndole que no sólo era una gloria española sino mundial, y

que España se sentía muy orgullosa de tenerle en su casa y que le prometía que no se le volvería a molestar pues él, personalmente, tomaba su defensa... En efecto, a los pocos días, el Dr. José Trueta Raspall recibía un certificado de que es una buena persona, y que ya podía vivir tranquilo...

Un humorista, conocedor de este inexplicable y reciente hecho ha lanzado la especie de que la sombra del tan actualmente cacareado Gibraltar flotaba sobre él.